



Granadas en Antofagasta

por ANDRÉS SABELLA

La gentileza de la señora María Avalos Godoy nos sorprende con el obsequio de unas preciosas granadas, rojas, como mejillas infantiles, abiertas con su tesoro de pepitas de cristal:

—Son hijas de nuestra tierra— se explica. Y en esta circunstancia está, sin duda, su encantamiento, porque demuestran, en su hermosura, lo que es capaz de producir nuestro suelo, en que nada se precia la fecunda y, sin embargo, por lo bajo, se desgarra en ferocidades. Es el juego tremendo de estas armas: aparecer duras, secas y, de repente, sacar, de lo hondo, su causal de vida.

Contemplamos las granadas, en su frescor y color, tal si fuesen cabezas de alegres niños dispuestos para nuestra alegría. Pensamos en la bendición que gravita encima de nuestro Norte, bendicho por las noblezas del nitrato de sodio y solemne en la rojez de su euforia, decisivo en la paz y en la guerra.

Esta áspera y maravillosa tierra nocturna produce con parsimonia, pero cuando es requerida, trabaja en proporción de agrado y salud: estas granadas son el testimonio de su capacidad y de su don. Doña María Avalos Godoy nos regala, más que frutas, enteras de la plenitud que es posible encontrar y arrancar de estas tierras. ¡Oh, si los viejos sueños de fertilizantes, madurasen, realmente!

Recordamos haber admirado berenjenas que amenazaban con reventar de fuerza, cultivadas en huertas familiares de Antofagasta, lechugas triunfantes, tomates esplendorosos y, en tiempos del querido Enrique Proell, en La Chimba, sandías de pulpa sangrienta, exquisitas. Antofagasta "da de todo".

Quien se decide a comprarla, recibe, pronto, el júbilo del ciento por uno.

Juan Negro y Gabriela Mistral se inspiraron en la granada. Escogamos para la gloria el poema de Gabriela, "La Madre Granada", en el que cuenta cómo ésta, rica en hijas, las deja partir, quedándose "durmiendo y vacía" para que vivan su aventura del mundo, tras de la que regresan, entrando "al campo a risotadas" y despertando a la dormida:

"Madre Granada despiértate Elena
de su millón rojo y sencillo;
se balancea por estar segura
palco su pesado babilio

Y como iba contando y contando,
de incredulidad, la Madre Granada,

r., 21-III-1974 Dag. #3.- El Mercurio Antofagasta - Chile 24-III-1974

Ganadas en Antofagasta [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ganadas en Antofagasta [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile